

(SEGUNDA ÉPOCA)

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES
— LITERATURA — SPORTS —

Año I



Número 15

Cádiz 30 de Noviembre de 1909

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENÉR (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO
NÚM. 25

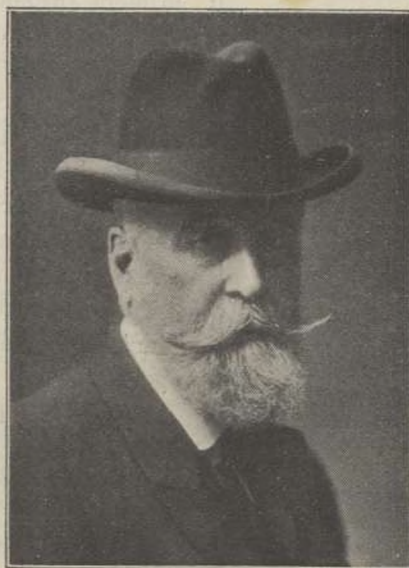
CÁDIZ Á MORET

Cádiz realiza hoy un acto de alta ciudadanía y de honradez acrisolada, jamás desmentida, en su gloriosa historia de solar de la patria, que le ha valido una capitalidad indiscutible, otorgada por propios y extraños. Cádiz rinde tributo á su predilecto y esclarecido hijo don Segismundo Moret y paga una deuda de gratitud.

Y esa ofrenda y ese homenaje, señalan también una fecha y deja sentado precedente para las generaciones futuras, porque tiende á que no prosperen en lo sucesivo las apoteosis y las coronaciones póstumas.

Hoy el gaditano insigne, sentirá la emoción honda y grande del momento más culminante de su vida, porque llegarán á su cerebro y á su corazón las hondas invisibles del éter del alma de Cádiz, en esas transmisiones misteriosas del cariño incoercibles é imponderables pero más inmensas que las radiaciones de la materia, asombro hoy de la ciencia y del progreso.

Y Cádiz, ciudad cosmopolita, entraña de la patria, y corte hidalga de todas las cortesías del linaje, de cultura luminosa y bondades de sentimientos humanos, esculpidas en sus blasones, al cumplir ese deber ciudadano suma al acto de hoy el sufragio de toda España y de las naciones que simpatizan con España, fuerte y redimida.



Hacer constar, desde estas líneas, nuestro entusiasmo y nuestra veneración por el Sr. Moret, sería ocioso: la Historia podrá discutir al político, pero jamás discutirá su amor á la patria y su influencia educadora en todas las generaciones. Maestro, en la cátedra; tribuno, en el Parlamento; sabio, en el Ateneo; periodista insigne, desde los comienzos de

su vida; hacendista, hombre de Estado, diplomático, un día fué el porta-estandarte del libre cambio; otro, el apóstol de la abolición de la esclavitud; siempre el español orgulloso de su cuna, y en todo momento el enamorado de la libertad, como solución á los más áridos problemas.

Las alegrías del pueblo gaditano quedarán hoy estereotipadas en el corazón del insigne patricio y sólo otro gran hombre, como él, el Excmo. Sr. D. Cayetano del Toro, feliz iniciador del monumento que se inaugura, podrá en nombre de la ciudad ofrecérselo y sellar el pacto sagrado de la gratitud de los pueblos con sus hijos predilectos, del en-

grandecimiento de los pueblos por el amor de los hijos del pueblo.

ANTONIO MILEGO É INGLADA.

28 Noviembre 1909.

CADIZ Á TORO

El momento fué solemne: el espectáculo grandioso: jamás se borraré de la memoria de los miles de gaditanos que lo presenciaron; ni se apartará fácilmente su recuerdo de los centenares de forasteros que confundidos con aquellos, formaban en la amplia plaza de Isabel II apiñada masa en redor del gigante monumento.

En ese instante sin medida racional, en que aparecía allá en lo alto la figura arrogante esculpida en bronce, de D. Segismundo Moret y Prendergast, del hijo predilecto de este Cádiz bendito, mientras las bandas militares lanzaban al aire las magestuosas y valientes notas del himno nacional, y la campana de la Casa del Pueblo crugía en vibrantes sacudidas, este pueblo siempre sano, siempre culto, siempre heroico, fijaba su vista en un hombre venerable, en un hombre sabio, en un hombre cuyo amor á esta su ciudad natal, jamás fué desmentido; en su único é indiscutible Alcalde: en D. Cayetano del Toro. Y notando que al hacer tracción con mano temblorosa del cordoncillo de seda que sujetaba las gualdas y rojas banderas que cubrían el monumento, brillaron en sus ojos dos gruesas lágrimas á la emoción escapadas, de todos los pechos y con voces estentóreas que amortiguaban los ecos de los músicas y los sonos de la campana del Consistorio, brotaron al unísono estruendosos vivas al patricio ilustre, al caballero honrado, al eminente sabio, al Excmo. Sr. D. Cayetano del Toro.

Cuando el gaditano insigne que por merecimientos propios ocupa hoy después de S. M. el Rey (q. D. g.) el primer puesto de la Nación, se digne visitar nuevamente á esta su adorada cuna, y se detenga ante la reproducción de su figura en bronce esculpida, acuérdesese, que Cádiz entero al presenciar del monumento el acto solemnísimos que nos ocupa, lanzó entusiasmado á los aires, mezclándolos en simpático consorcio, los preclaros nombres de D. Segismundo Moret y de D. Cayetano del Toro.

¡El cielo quiera conservar muchos años las vidas de ambos ilustres hijos de Cádiz para orgullo y gloria de este hermoso rincón de la patria!

S. ROSETTY Y WAGENER.

CARTA ABIERTA

EXCMO. SR. D. SEGISMUNDO MORET.
Madrid.

Excmo. Sr.:
Cádiz vistió sus mejores galas para asistir al

grandioso acto de la inauguración de vuestro monumento, símbolo de la gratitud de sus contemporáneos.

Querol, ese insigne artista, ha tenido feliz acierto al cincelar la estatua de V. E., que por su posición, frente al Puerto, parece indicar que en aquellas aguas se halla el porvenir de esta tierra que le vió nacer y que ha asistido al homenaje más grande que un pueblo puede rendir á uno de sus más ilustres hijos.

Aunque paisano del inolvidable estadista D. Antonio Cánovas del Castillo, en Cádiz tengo todos mis cariños y todos mis afectos, y entre éstos el que profeso á V. E. ocupa lugar preferente.

Besa respetuosamente su mano, su admirador

JOSÉ RECIO DÍAZ.

Cádiz 29-11-909.

Recuerdos del tiempo viejo

XV

Hace muchos años, más de un tercio de siglo, quizás que por traslación del funcionario que desempeñaba uno de los entonces dos Juzgados de primera Instancia y *analfabelos* (léase sin *instrucción*), vino á sustituirlo un señor que resultó un buen Juez, por su afabilidad, compatible con la seriedad de su cargo, su rectitud y *buen ojo clínico*.

Pues es el caso que este buen señor había desempeñado todos los cargos de su carrera en poblaciones del interior y poco ó nada entendía de asuntos relacionados con el comercio marítimo cuando vino destinado á Cádiz.

Quiso su mala fortuna que el primer negocio de que hubo de dársele cuenta fué un expediente de apertura.

Son estos expedientes de los que, por la premura del tiempo y para ganar *idem*, se despachan sin las formalidades de reparto, así es que en las primeras horas de la noche se presentó el procurador M., de la casa consignataria, al funcionario judicial y le dice:

—Sr. Juez: aquí traigo esta protesta del vapor X, para el oportuno expediente; el vapor tiene que marcharse enseguida y le ruego autorice que se tramite con urgencia.

—Bueno, no hay inconveniente; lléveselo á E, que está de guardia, y sin perjuicio de la tramitación legal, y para ganar tiempo, avise al capitán que mañana, á las once, lleve la escotilla al Juzgado.

APOLLO GELLY.

DEL ARROYO

RECETAS ÚTILES

—¿Está el señor Luciano?

—Ahí en el 7

con dos ó tres consocios. ¿Qué desea...?

—Haga usted el favor de ir y decirle

que asome aquí la geta;

que le busca Ramón el ebanista.

(Ramón coje un banquillo, vá y se sienta.

A poco vuelve el chico).

—Dice el hombre

que si es cosa de urgencia

se aguarde usted un rato; un par de horas

que está jugando al mús y no lo deja.

—¡Me caso con Haffid! ¿Un par de horas?

¡Anda la rapidez! ¡Pues ni que fuera

ministro del señor... de Maura el Grande!

En fin; haiga paciencia

que el asunto es de monta.

—Niño; media botella

de Pilsen. Mire usted que esto es indizno...

(Pasa un cuarto de hora. Se impacienta

nuestro joven Ramón. Llama al muchacho

y á tiempo de que acude, dentro suenan

cinco ó seis voces fuertes,

un—Juego más al mus que el Sursun Curdam

un—Juega usted peor que mi portera.

Ramón escucha que el señor Luciano

tomando parte activa en la refriega

promete masticarle el intestino

al Niño de la Bola, si se terea;

y como él es amigo de la infancia

no puede permitir que se cometa

la tal masticación. Llega á la bronca

y extrae á las afueras,

con no pequeño esfuerzo, al tal Luciano

consiguiendo que al cabo no haya leña).

—Haiga serenidaz, señor Luciano.

—A tí te deben esos *la sistencia*.

—¿De qué tienes que hablarme...?

—De una cosa mú seria.

Usted sabe mu bien señor Luciano

que á su hija de usted, á la Isabela

la quiero mismamente como un burro.

—Me consta que es así.

—Ya vá pa treinta

ú treinta y cinco meses, más ú menos,

que nos hablamos...

—Y que está la nena

así como el budin; no es que me ciegue

el cariño de padre.

—Yo quisiera

decir á usted que al fin me he decidido á casarme.

—Está bién; y que te llevas

una rosa de Mayo por bonita

y una estatua del greco por bien hecha.

—También tiene sus cosas...

—¿Quién hay que no las tenga?

—Es que yo me refiero al respetive

del carazter atroz de la Isabela.

—Sale á su madre en eso.

—Pobrecita...

—Cá vez que me recuerdo de la Ugenia,

lloro como un bebé... Murió del tifus...

Pero sigue, Ramón.

—El caso era

que quiero consultarle un par de cosas,

vanas al parecer, pero mu serias.

¿Usted es gustoso de que hagamos *liga*...?

—Pero que remuchísimo

—Se aprecia

en todo cuanto vale

la buena voluntaz. Haga usted cuenta

que ya estamos casaos.

—¿Vá sin segundas?

—Señor Luciano...

—No; como en las venas

cá *quisqui* tié su sangre...

—Ni soñando;

déjeme usted acabar. La señá Ugenia

que en gloria está con Dios, cuando agarraba

aquellas tabarreras

y le insultaba á usted, según me han dicho,

que dicen que lo hacía con frecuencia.

¿Se callaba muy pronto...?

—Mira, hijo:

¿Pa qué sirve el andarte con pamemas...?

A Dios volvía tarumba con las voces,

y hasta llegó, si mal no me se m'acuerda,

á zumbarme sus dos ó tres mamporros

en la algidez de su corage.

—Arrea.

¿Y cómo le calmaba

la pícara rabieta...?

Yo lo quiero saber por si me ocurre,

que si m'ocurrirá, con la Isabela.

Yo tenía dos medios, que son estos:

U bien la enchiqueraba en la despensa

si no quería callar, que no callaba,

ú bien la convencía con la fuerza

de la razón, ...y cinco zurriagazos

ó un par de manguzás.

—Buena receta.

—Luego nos abrazábamos,

y ná; como una seda,

Esto, aquí en confianza te lo digo.

—Y yo se lo agradezco, cual si fuera un premio de seis duros.

—No merece ni siquiera la pena...

—Aunque á mí me parece exagerao este método...

—Puede que lo fuera; yo no te lo aconsejo...

—Sin embargo. Me ha dado usté una idea...

RAFAEL GARCÍA.

EL SANTITO

Diálogo entre Sarmonetito-chico y Tortuguita

—Pero ven acá Sarmonetito. ¿Por qué estas dende ayé tan pensativo? ¿Qué tienes que paese que te han dao *cañaso*? ¡Camará! si te farta er canto d' un paper pa jimoteá. No comprendo por qué estás así.

—(Muy afligido).

¿Te paese á ti, Tortuguita, que es pa bailar er *caque*, con seis bichitos que están enserraos esperándome ezta tarde?

¡Seis comparito é mi arma! *dose puas* capases de quitar er risueyo á un desesperao! seis catedrales que tengo que tirá roando una por una! Ay!, se sabe cuando se entra en la plaza, pero no cuando se sale! Tu no sabes lo qué eso. Mira, Tortuguita, é mis apuros: hay entre ellos uno, negro bragao... con *dos perchitas*, capaces de levantá la Jirarda en peso; excuso decirte que al infeliz que coja, ya pue jaserse la cuenta que entra *en er tinte*; aunque sea más branco que la car, sale más negro que er luto riguroso.

Pos hay otro, *castaño*, ojalao, cornalón y bisco der derecho, que debe tené más malas intenciones... me echó una miraita que no paese sino que me dijo: «Sarmonetito prepara tus agayas». Po la salusita é mi mare que otavía me duran los repelucos. ¡Ya ves tú si es pa bailá.

—Llevas razón, hijo: Er caso es pa encomendar-se ar santito der día. Yo también los he visto, y eso es peó que pasá la ruea é las nevas; pero hijo mío való. En el morrillo está la tahona, er banco y er postín. No hay más remedio que dir por tó eso. Cuando te vistas resa ar santito der día cuarquier pare nuestro; luego *estréchate* con los bichos como es debío; tírate con más *botones* que un chaleco antiguo, y á cobrá fama.

—Pero home, si es que tengo una pata jase tiem-

po, que si fuera de palo, de las más baratas, no tendría tan mal ange. Si es que jase tiempo no cobro ninguna estocá que levante ar público en peso. Si llevo una temporaita, que cuando me sacan en hombros del reondé, es pa yevarme á la enfermería. Acuérdate de la corría pasá, que toa la tarde me la llevé dando pinchazos y por er suelo, Tortuguita.

—Como que desían unos guasones der tendío, que en vez de un mataó, había parío tu mare un sembrao d' ortigas.

—¡Qué guasones!, á esos niños los enserraba yo con el cornalón y bisco der derecho pa que dejaran er cuarto empapelao con su peyejo; já vé si gorvían á sacá más partío!

—La verdá es que estuviste desgrasiáyo.

—Pos mira, Tortuguita, aquer día resé la má ar santito der día; pero el arma mía, me gorvió la esparda y ya sabes er resurtao á última hora: me puse nervioso y porque *orté* por bailotear un poco pa *disimulá* los nervios, empezaron dos ó tres á desirme que si era er Sarmonete chico ó la bella Imperio; y yo que armito las bromas, pero las guasistas nó, me asaré der tó, me tocaron los tres avisos, y una de pitos que toavía dura el eco: aquella noche dormí en el hospita, con más veudas que tie la «Cruz Roja»; más de veinte colores tenía mi cuerpo, chiquiyo; entré en er tinte, *varias veces*.

—Güeno, home, no recuerdes más aqueya catástrofe.

La cuadrilla es regulasita y estará á tu lao toa la tarde: lo que es al Camaronsito chico, no se le pue peí ná; es un peón de confianza; con er, no hay cu-diao, digo, eso lo sabes tu.

—Caya y no me lo nombres, Tortuguita; si ese niño sarta más que una purga perseguía; si toa la santa tarde se la pasa *jugando al escondé* de burlaero en burlaero.

—Bueno, pero no me negarás que pa los palos no hay otro como el Garbansito, ¡qué modo é quebrar con la sentura! ¿verdá?

—Pregúntaselo á su mujé que es con la que se ensaya...

—Home por Dios, no lo despries de ese moo. ¿Y er Vivichuelo? ¿No es un gran picaor, er Vivichuelo?

—¿Er Vivichuelo?, ya se vió en la última corría. Un bicho que era una pescaiya, le mató cuatro cabayos; pegó cuatro *costalás* que paesían tirremotos; y la única vez que se dejó caé como Dios manda, atontao de los batacazos no reparó lo que tenía elante y en vez de picar ar bicho, picó á un mono sabio, que le mentó la mare entre gritos é doló.

Créeme que tengo una cuadriya, que con el Per-nales á la cabeza... la arriá.

— Güeno; es la hora de dirte vistiendo. ¿Qué traje vas á ponerte?

— Me pondré er de los quince remiendos, coló é tabaco, que es er más nuevo.

— De primera; háy colores *apropósito*; ese es er que te conviene, porque si tiés er santito como la vez pasá...

— Home, yo creo que nó; anda saca la ropa que yo mientras voy á resarle dos ó tres pares nuestros.

— Sí, anda que no te interrumpo; es mesté que hoy te saques la espina y te jagas el amo.

(En el hospital).

— ¿Cómo estás, Sarmonete?

— ¡Ay!, espichando, Tortuguita.

— Vágame Dios que esgrasiao eres home.

Vaya un palisón que te ha dao er negro bragao de las *perchitas*.

— Como que no sé er tiempo que estuvé corgao por la faja. Cuando empezó á recojermé dije pa mí, «ya entré en er tinte», y fíjate: azur turquí; verde boteya; membriyo; luto riguroso; sarmón; violeta; colorao rabioso, y repara bien pò la gloria é tu pare; desde er cogote hasta la rabaiya, es mi pier el *arco iris*.

— ¡Vaya por Dios! y empeñao er pajolero santito en gorverte la espada, hoy más que nunca: ya ves tó los toros tuyos ar corrá. ¡Vágame Dios con er santito!

— ¡¡Ay!! ¡que le habré yo hecho á ese arma mía pa que esté conmigo tan rencoroso!

¡Ay! ¡ay, ay!! ¡¡Ay y ay!! yo estoy muy malo Tortuguita, yo me muero.

— Vamos home, való. Eso no es ná; dentro é diez días estás en la calle tan güeno... y á torear otra ves!

— ¿Sabes lo que estoy pensando Tortuga?

— ¿Er qué, Sarmonete?

— Pos... ¡qué atoree 'er *santito*! que lo que es el hijo é mi mare no entra más en er tinte!

LOLA RAMOS DE LA VEGA

Zaragoza, 24-15-907.

HABLILLAS

En este país suceden los episodios más raros.

El diputado Cervera hace un discurso *atizando*, y nadie le dice nada; reproducen los diarios madrileños el discurso, con elogio y comentándolo,

y *El País* y *España Nueva* haciéndose solidarios, y ¡nada!, no los molestan; mas reproduce *El Cantábrico* el discursito de marras, y al Director del diario, Pepe Estrañi, lo detienen, —ó lo detendrán, al cabo, porque ahora el periodista se encuentra en la cama malo.—

¿No es verdad que es muy *estrañi*, quiero decir, muy extraño?...

M. DEL RIO Y GARCÍA.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Teatro Principal

Fecunda en incidentes ha sido la decena que acaba de transcurrir, en el antiguo coliseo de la calle de Aranda.

Rozamientos intra-bastidores, exigencias con la empresa de algunos artistas, separación de otros de la *troupe*, suspensión de representaciones, cambios de títulos en los carteles y demás menudencias.

Al fin, tras una porción de nuevos engendros, más ó menos líricos, anuncióse el estreno de *Corpus Christi*; letra de Pastor Róvira; y música de Penella.

Drama lírico, le titulan sus autores y es así que el público ahito ya de presenciar asesinatos, ora por estrangulación, ya por puñaladas *tete á tete*, ó por el modernísimo procedimiento que pudiéramos llamar *malabarista*, (véase *Piel de Oso*), no acudió en gran número al teatro que nos ocupa, la noche de referencia, llevándonos afortunadamente el gran ebasco los que allí nos congregamos. Y decimos afortunadamente, porque siendo como es dramático en extremo el argumento de *Corpus Christi*, ni se disparan pistoletazos, ni el puñal llega á relucir, ni siquiera á estallar llega la mortífera bomba que el alucinado anarquista por fuerza (según él) tiene preparada para arrojarla al paso del Santísimo Sacramento, ante cuya augusta presencia, hinea la rodilla, tras hermoso parlamento de su amante esposa por él redimida.

Esto es cuanto se nos ocurre con respecto á la letra de *Corpus Christi*.

Por lo que se refiere á la música, podemos asegurar que es sencillamente deliciosa, y que el joven maestro D. Enrique López, tuvo muy bien merecida la estruendosa ovación que los espectadores

le tributaron al terminar un lindísimo *intermexxo* en que juega papel importante la banda militar.

La interpretación en general buena, sobresaliendo la figura de Lola Ramos de la Vega, que supo tocar la nota dramática en su verdadero registro, distinguiéndose además la Sra. Sanz y los señores Guillén, Galán y Gallo.

Y, por último para que nada faltase al buen éxito de *Corpus Christi*, Manolo Sancho nos presentó un lindísimo decorado de irreprochable perspectiva que fué justísimamente aplaudido, haciéndole el público salir á escena á recibir el premio merecido.

De las demás obras puestas en escena no nos ocupamos, por estar ya juzgadas en anteriores crónicas.

En cuanto al trasiego de personal consignaremos que la bellísima tiple cómica Florita Ochoa y el barítono Sr. Beut, se pasaron con armas y bagajes á la compañía Aguado-Mendoza, anunciándose para muy en breve el debut de las primeras tiples Matilde León y Amalia Vicenti, y del tenor Paulino Victoriano: este último ventajosamente conocido en Cádiz.

Y terminaremos por hoy, publicando los títulos de los estrenos que se anuncian: son estos, *La Tajadera Dora*, y *La viuda alegre*.

Teatro Cómico

No fué muy productiva para la nueva Empresa la primera y breve temporada invernal del lindo coliseo de aquel título, si bien es verdad que el espectáculo allí ofrecido no era atrayente ni con mucho.

Las compañías llamadas de *varietés*, para que tengan aceptación, precisa que cuenten con novedades y personal numeroso, á fin de poder variar el cartel con frecuencia; y ésta, á que nos referimos, carecía de unas y otro; por lo que no es extraño el poco ó casi nulo resultado obtenido en la taquilla.

Hoy se dará al público la lista de la Compañía de zarzuela que comenzará á actuar en el repetido coliseo la noche del próximo jueves, y cuya lista reproducimos á continuación:

Compañía de zarzuela cómica Aguado-Martelo.— Sociedad artística.

Primer actor y director: D. Antonio Martelo.

Maestro director y concertador: D. Miguel Martín.

Primeras tiques: Asunción Llamas, Concha París, Adelina Amorós, Flora Ochoa y Ana Castilla.

Primeros actores: D. Antonio Martelo, D. Antonio Esquivel y D. Manuel Castillo.

Segundas partes: Srtas. Encarnación Rodríguez, María Iglesias, Dolores Amorós y Ana Llamas.

Barítono: D. Emilio Beut.

Tenor: D. Ricardo Madueño.

Tenores cómicos: D. José Acuaviva y D. Juan Posadas.

Actores: D. Emilio Aguado, D. Manuel Rodríguez, D. Luis Puente y D. Antonio Barberán.

Bailarinas: Srtas. Adela Matarraón y Obdulia Matarraón.

Primer apuntador: D. Enrique D. Prado.

Segundo apunte: D. Antonio Aguado.

Doce señoritas de coro y diez caballeros.

Sastrería: Sra. Viuda de Belda.

Peluquería: De la Empresa.

Archivo: De la Sociedad de Autores.

Orquesta: La Sociedad de Cádiz.

Repertorio: Lo más selecto de lo conocido, contando á más la Empresa con la exclusiva de varios estrenos.

En el elenco copiado figuran, como verán nuestros lectores, algunos artistas ventajosamente conocidos en Cádiz y si el resto de ellos les corresponde, no dudamos que el público habrá de compensar á los esfuerzos de la empresa.

Los Sres. que componen la Junta Administrativa del Asilo Gaditano, continúan (asesorados por supuesto del Excmo. Sr. Alcalde) ocupándose con gran empeño de cuanto se relaciona con la inauguración del Gran Teatro.

Son incontables las compañías que les han hecho proposiciones á tal objeto, entre ellas una de zarzuela bajo la dirección de Emilio Mesejo y la base de la mayoría de los artistas que trabajaban al ocurrir el incendio del coliseo de la calle de Jovellanos en Madrid, cuya proposición como es lógico ha sido desechada, pues no hubiera sido procedente inaugurar un teatro de tal categoría, con una formación del género chico por muy numeroso que fuese su personal.

Es seguro que la primera Compañía que allí actúe será de ópera italiana ó de zarzuela y ópera española.

En cuanto á la fecha fija, aún se ignora, creyéndose que pueda llevarse á efecto en los primeros días del año próximo.

LORD BYRON.

DE TODO UN POCO

Creémosnos obligados á hacer constar para conocimiento de quien corresponda que en esta Redacción no se ha recibido bono alguno de los que con gran profusión se repartieron el pasado día 28, para solemnizar la inauguración del monumento á Moret, y que daban derecho á la adquisición de medio kilo de pan, lo que nos privó de haber podido atender á la demanda de los necesitados que á nosotros acudieron.

Nuestro muy estimado amigo el catedrático de la Escuela Superior de Artes é Industrias D. Mariano Fernández Copello, está siendo felicísimo por la bien escrita y concienzuda memoria que como Secretario de la Junta organizadora de la construcción del monumento á Moret, leyó en la tribuna levantada al efecto en el solemne acto del descubrimiento del mismo.

Sume el Sr. Fernández Copello á aquellas, la que REVISTA TEATRAL le envía.

El pasado domingo dejó de existir en Madrid, donde fué trasladado no ha mucho, el inteligente Jefe de Correos y muy querido amigo nuestro, don

Francisco García de la Lama, quien anteriormente había desempeñado cargo de su carrera en esta Principal y ejercido más tarde el de Administrador de la de Jerez de la Frontera.

El Sr. García de la Lama contaba en esta su ciudad natal numerosas relaciones de parentesco y amistad, y era muy querido por su honradez, laboriosidad y excelentes prendas de carácter.

Descanse en paz su alma y reciba su viuda y demás familia la expresión sincera de nuestro pésame más sentido.

Con toda felicidad ha dado á luz un niño, habido de su matrimonio con nuestro convecino D. José de Iraola, la joven y distinguida Sra. D.^a Amalia Rodríguez Guerra y Guernica.

Nuestra más cordial enhorabuena á los padres del recién nacido.

Hace días se encuentra en ésta el joven é ilustrado oficial de la marina mercante D. Prudencio González, el cual sufrirá en breve y en esta Comandancia los exámenes reglamentarios de fin de carrera, para obtener el título de capitán.

Sea bien venido nuestro buen amigo.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo, 25.—Cádiz.

¡NO MÁS HERNIAS!

BLANCO, Ortopédico

Especialista en reducciones y curación de las hernias por medio de sus aparatos mecánicos con llaves presoras y formas especiales desconocidas hasta hoy.—Pasa á domicilio para toda persona que necesite de su facultad, dentro y fuera de la localidad.

GABINETE: PLAZA MENDIZABAL, núm. 6.—CÁDIZ

DROGUERÍA DEL CORREO

Específicos de todas clases. Pinturas de las mejores marcas, Perfumes, Jabones, Artículos de goma. —Polvos de olor completamente inofensivo para el cutis, etc. etc.

JUAN MATEOS, Cardenal Zapata, número 7.—Cádiz

Dr. Don Cayetano del Toro

San Miguel, número 16

Consultas gratuitas á los pobres:

Martes, Jueves y Sábados.

ANTONIO NAVARRO

Despachos de vinos de todas clases.

Especialidad en Valdepeñas

Sagasta, núm. 5.

JIMENEZ Y REGIFE

Gran Primer Premio en la EXPOSICIÓN DE FLORENCIA (ITALIA).—1909

Mosaicos y Piedra Artificial

Despachos: CÁDIZ: S. Francisco y Valde-Inigo
JEREZ: Larga, número 67.

TÉLEFONOS, 71 Y 72.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.—Zaragoza, 15.

José Pena.—Gabinete para afeitar, cortar y rizar el pelo. Servicio esmerado. Benjameda 14.

Dr. D. José Luis Gómez.—Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Buenos Aires, 8.

Patricio Duque Estrada, Procurador.—Churruca, 3.—Horas de despacho de 11 á 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833.

Líneas de Vapores que consigna esta Casa

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santuzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

TREN DE LAVADO MECANICO

Montado á la altura de los mejores extranjeros, que permite ejecutar con extraordinaria rapidez cualquier trabajo, por importante que éste sea, en un corto número de horas.—Cuentan estos talleres con lavaderos, secadoras y cilindros satinadores de acreditadas casas de París.

SERVICIO ESPECIAL PARA LOS GRANDES VAPORES

Esta casa tiene concedido el servicio para la Compañía Trasatlántica.

Juan Urrialde Brechtel, Calle Obispo Calvo y Valero, números 42, 44 y 46.